



Alejo Garcia-Naveira
alejogarcianaveira@gmail.com
Colegio Oficial de la Psicología de Madrid

Roberto Ruiz-Barquín
Universidad Autónoma de Madrid

Anuario de Psicología
N.º 50/3 | 2020 | págs. 135-148

Enviado: 27 de enero de 2019
Aceptado: 21 de agosto de 2020

DOI: 10.1344/ANPSIC2020.50.13

ISSN: 0066-5126 | © 2020 Universitat de Barcelo-
na. All rights reserved.

Personalidad y rendimiento deportivo en jugadores de fútbol desde el modelo de Millón

Alejo Garcia-Naveira, Roberto Ruiz-Barquín

Resumen

El objetivo del presente trabajo es analizar la relación entre la personalidad, el rendimiento y la variabilidad deportiva. Para ello, se aplicó el MIPS (Millón, 2001) a 87 jugadores de fútbol de rendimiento de la Comunidad de Madrid (18-26 años) y se registraron diferentes acciones del juego durante 12 partidos de liga. Los resultados indican que existe un perfil de personalidad que obtiene un mayor rendimiento deportivo y estabilidad de este a lo largo del tiempo, caracterizado por: dentro de la dimensión Metas Motivacionales, es muy optimista (Expansión), muy activo (Modificación) y tiende a satisfacer las propias metas (Individualidad) y la de los demás (Protección); en cuanto a la dimensión Modos Cognitivos, está muy centrado en fuentes externas de estimulación (Extraversión), procesa la información tanto a nivel racional (Pensamiento) como emocional (Sentimiento) y tiene una alta tendencia a procesar la información desde esquemas previos de conocimientos (Sistematización); en la dimensión Relaciones Interpersonales, es muy sociable (Sociabilidad), tiene una alta competencia y seguridad en sí mismo (Decisión), alta cooperación, respeto con la autoridad y normas sociales (Conformismo), dominio (Dominio) y establece buenos vínculos con los demás (Aquiescencia). Se concluye que, desde una «hipótesis bilateral» de la personalidad, se requieren ciertas características para hacer frente a la demanda deportiva, rendir a un mayor nivel y ser estable a lo largo del tiempo, por lo que se estaría hablando de una «hipótesis de rendimiento».

Palabras clave

Personalidad, rendimiento, variabilidad, fútbol y modelo de Millón.

Personality and sports performance in soccer players using Millón's model

Abstract

The objective of this paper is to analyze the relationship between personality, performance and sport variability. For this, the MIPS (Millón, 2001) was applied to 87 competitive soccer players from the Community

of Madrid (18-26 years) and different actions of the game were registered during 12 league games. The results indicate that there is a personality profile that obtains greater sporting performance and consistency, characterized by: within the Motivational Goals dimension, very optimistic (Expansion), very active (Modification), tendency to satisfy personal goals (Individuality), and those of others (Protection); in the Cognitive Modes dimension, very focused on external sources of stimulation (Extraversion), processes information rationally (Thought) and emotionally (Sentiment scale), and high tendency to process information from previous knowledge schemes (Systematization); in the dimension of Interpersonal Relations, very sociable (Sociability), high competence and self-confidence (Decision), high cooperation, respect for authority and social norms (Conformism), domain (Domain), and establishes good links with others (Acquiescence). It is concluded that, from a “bilateral hypothesis” of personality, certain characteristics are required to meet the demands of sport, to perform at a higher level, and to be consistent over time, which would suggest a “hypothesis of performance”.

Keywords

Personality, performance, variability, soccer, Millón's model.

INTRODUCCIÓN

El estudio de la personalidad sigue constituyéndose como un área importante dentro de la Psicología de la Actividad Física y del Deporte, en el que diferentes trabajos indican que existe una relación bilateral o bidireccional entre la personalidad y la práctica regular de la actividad física y el deporte (Allen, Greenless, y Jones, 2013; Allen, Magee, Vella, y Laborde, 2017; Allen, Vella, y Laborde, 2015; García-Naveira, Locatelli, Ruiz-Barquín, y González, 2016; García-Naveira, Ruiz-Barquín, y Pujals, 2011; González, Garcés de los Fayos, López-Mora, y Zapata, 2016; González, Ros, Jiménez, y Garcés de los Fayos, 2014; Laborde, Guillen, y Mosley, 2016; Rodríguez, 2017; Ruiz-Barquín, de la Vega, Poveda, Rosado, y Serpa, 2012; Ruiz-Barquín y García-Naveira, 2013; Valdés, 1998).

Estos autores sugieren que, por un lado, desde una «hipótesis del desarrollo», la formación de la personalidad se comprende desde la interacción entre la genética del sujeto (herencia) y la influencia ambiental de la actividad física y el deporte, que van desarrollándose desde la niñez hasta convertirse en estructuras estables en la edad adulta (p. ej., la extraversión por participar en deportes de equipo). Por otro lado, desde una «hipótesis de rendimiento», estas características de personalidad son necesarias para la adecuada adaptación de la persona a la actividad física y al deporte o al ámbito del rendimiento (p. ej., la responsabilidad para el alto rendimiento).

Principalmente, los objetivos en esta área de estudio se centran en identificar los rasgos que presentan los deportistas y el grado en el que los posee, así como entender, explicar y predecir la conducta deportiva (García-Naveira y Ruiz-Barquín, 2013; Habib, Waris, y Afzal, 2019;

Laborde, Allen, Katschak, Mattonet, y Lachner, 2019; Marczak y Ginszt, 2017; Rhodes y Smith, 2006; Sutín et al., 2016).

Cabe destacar que, como se ha ido comentado y se irá describiendo en el presente trabajo, ciertos rasgos se asocian con un mayor rendimiento deportivo, lo que podría indicar también una «hipótesis de selección deportiva», siendo características de personalidad necesarias para integrar el alto rendimiento (García-Naveira y Ruiz-Barquín, 2016).

Además, diferentes autores distinguen entre una influencia directa e indirecta de la personalidad sobre el rendimiento deportivo (García-Naveira, 2010; García-Naveira et al., 2011; Piedmont, Hill, y Blanco, 1999; Rodríguez, 2017; Ruiz, 2004; Ruiz, 2006; 2008; Ruiz-Barquín y García-Naveira, 2013). Directa sería cuando el rasgo de personalidad es necesario para la realización de la acción deportiva (p. ej., ser responsable para cumplir con una acción defensiva), mientras que indirecta sería cuando el rasgo se relaciona con una cuestión relevante para la actividad deportiva, pero no influye directamente sobre el rendimiento (p. ej., ser extravertido y relacionarse con los compañeros de equipo).

En relación a esta última cuestión, principalmente los investigadores han seguido dos líneas de trabajo al estudiar la relación entre personalidad y rendimiento deportivo (Conway, 2016; García-Naveira, 2010; Ruiz-Barquín y García-Naveira, 2013): a) el estudio de las diferencias en personalidad de los deportistas de élite o alto rendimiento respecto a otros niveles de competición o no deportistas y b) el estudio correlacional o predictivo entre

la personalidad y medidas de rendimiento del deportista (evaluado de forma objetiva mediante el registro de acciones y resultados deportivos, o de forma subjetiva a través de la valoración del entrenador o deportista). Los autores concluyen que ambos análisis son relevantes y pueden considerarse como complementarios, ofreciendo una visión más amplia del deportista (desempeño deportivo y conductas asociadas al contexto deportivo), aunque para discriminar uno y otro, sería relevante relacionar los rasgos con medidas específicas de rendimiento.

Partiendo de estas cuestiones, a continuación se realiza una revisión de trabajos representativos sobre la relación entre la personalidad y las medidas de rendimiento deportivo.

Graydon y Murphy (1995) utilizaron el Eysenck Personality Inventory (EPI; Eysenck y Eysenck, 1964) y analizaron el rendimiento deportivo en una muestra de 20 jugadores de tenis de mesa. De estos, 10 fueron designados como extravertidos y 10 introvertidos. La tarea seleccionada era servir en un área de destino marcada en la mesa de juego. Se requirió que los sujetos realizaran la tarea tanto solos como en presencia de una audiencia. Los resultados indican que los deportistas extravertidos obtienen un mayor rendimiento que los introvertidos ante situaciones de presencia de público y viceversa ante la situación sin público. Estos autores concluyen que la dimensión de la personalidad extraversión-introversión es un factor significativo en las investigaciones de facilitación social.

Piedmont et al. (1999) aplicaron el Revised Neo Personality Inventory (NEO-PI-R; Costa y McCrae, 1992) y evaluaron el rendimiento deportivo en una muestra de 79 jugadoras de fútbol femenino, con una edad comprendida entre los 18 y 21 años. El rendimiento fue evaluado durante ocho partidos a través de unas dimensiones valoradas por el entrenador (capacidad de ser entrenado, habilidad deportiva, rendimiento del partido, jugar en equipo y rendimiento total) y mediante el análisis estadístico de determinadas acciones de juego (goles, asistencias, partidos jugados y tiros). Dentro del análisis correlacional, la dimensión Neuroticismo se asocia negativamente con la valoración total del rendimiento (tanto la valoración del entrenador como el registro de acciones deportivas), mientras que la dimensión Responsabilidad se relaciona de forma positiva. Además, el análisis de regresión indica que las dimensiones de personalidad como Neuroticismo y Responsabilidad explican el 23% de la varianza del rendimiento valorado por los entrenadores, mientras que únicamente la dimensión Responsabilidad explica el 8% de la varianza del registro de las acciones deportivas.

Karp (2000) aplicó el 16 Personality Factors (16 PF; Cattell, Cattell y Cattell, 1993) a una muestra de 126 jugadores de *hockey*, y concluye que varios factores de personalidad son indicadores importantes del logro deportivo (a través de la valoración de las expectativas de

los deportistas): altas puntuaciones en las escalas Razonomiento (escala B: pensamiento abstracto), Estabilidad (escala C: emocionalmente estable, adaptada y madura), Atrevimiento (escala H: emprendedora, atrevida y segura en lo social); bajas puntuaciones en las escalas Abstracción (escala M: práctica, con los pies en la tierra, realista), Privacidad (escala N: abierta, genuina, llana, natural), Apertura-Cambio (escala Q1: tradicional, apegada a la familia) y Tensión (escala Q4: relajada, plácida, paciente).

Ruiz-Barquín (2006) utilizó el BFQ (Bermúdez, 1995) en una muestra de 34 yudocas de competición de ambos sexos (19 hombres y 15 mujeres) con edades comprendidas entre los 13 y 16 años y analizó su relación con los resultados deportivos que obtenían durante una temporada. Los resultados indican que la dimensión Tesón (responsabilidad) está asociada positivamente con una mejor clasificación en los campeonatos nacionales para ambos sexos, mientras que la dimensión Energía (extraversión) también se relaciona positivamente, pero solo en las mujeres. Estos datos indican que hay que tener presente la variable sexo al predecir el rendimiento deportivo de los deportistas. Además, en las mujeres, la dimensión Tesón es un predictor del resultado deportivo en un 31,1% de varianza, mientras que conjuntamente las dimensiones de Estabilidad Emocional, Tesón y Afabilidad explican el 47,9% de varianza.

Ruiz-Barquín (2008) analizó la relación entre subdimensiones del BFQ y los resultados deportivos de una muestra de yudocas (de ambos sexos) pertenecientes a la categoría cadete. Los resultados indican que en la dimensión Tesón, destacan las subdimensiones Perseverancia y Escrupulosidad en mujeres y Escrupulosidad en hombres. En la dimensión Energía, se observa una tendencia hacia la significación en las subdimensiones Dinamismo y Dominancia en mujeres y Dinamismo en hombres. En la dimensión Afabilidad, se obtiene una tendencia hacia la significación en la subdimensión Cordialidad/Amabilidad en mujeres. En la dimensión Estabilidad Emocional, destaca una tendencia hacia la significación en la subdimensión Control de Emociones en hombres. Además, la subdimensión Perseverancia es un predictor del resultado deportivo en un 28,1% de varianza en mujeres y un 22,6% de varianza en hombres. Este autor concluye que las subdimensiones de los rasgos de personalidad se relacionan con la predicción del rendimiento deportivo, recomendándose su estudio debido a que aportan información diferencial y complementaria.

Ruiz-Barquín y García-Naveira (2013) estudiaron la relación entre los rasgos de personalidad a través de NEO-FFI (Costa y McCrae, 2008) y medidas de rendimiento deportivo (valoración subjetiva de los entrenadores) en una muestra de 128 jugadores de fútbol de rendimiento con edades comprendidas entre los 14 y 24 años. Los resultados indican que, para la muestra total de deportistas, los datos indican que los rasgos Apertura a la Experiencia y Responsabilidad se relacionan positiva-

mente con el rendimiento deportivo, mientras que el rasgo Neuroticismo lo hace de forma negativa. En este caso se obtienen modelos de regresión significativos con una capacidad predictiva del 5.1% introduciendo las variables Neuroticismo y Apertura a la Experiencia. Incluyendo en los modelos de regresión la variable edad del futbolista, se obtienen modelos de regresión lineal significativos de forma selectiva para los futbolistas de 14 años y mayores de 18 años, llegando a predicciones del 24.3% y 25.6%, respectivamente. Las variables introducidas en el modelo de regresión para los futbolistas de 14 años son Neuroticismo y Responsabilidad, y Neuroticismo y Extraversión para los futbolistas mayores de 18 años.

Conway (2016) investigó la personalidad de 27 jugadores de *hockey*, con una edad comprendida entre 15 y 20 años, y su relación con el rendimiento deportivo (estadísticas de partido). Para ello, utilizó el Big Five (BFI; John y Srivastava, 1999). Los resultados indican que de forma moderada la responsabilidad y la extraversión se relacionan positivamente con ciertas medidas de rendimiento.

Habib et al. (2019) aplicaron NEO-PI-R (Costa y McCrae, 1992) a 232 deportistas universitarios (hombres = 148 y mujeres = 84) pertenecientes a diferentes deportes (críquet, fútbol, bádminton y *hockey*), con edades comprendidas entre los 18 y 30 años ($M = 25.11$; $DT = 1.60$), y valoraron su rendimiento a través de la valoración de sus entrenadores (cinco dimensiones: habilidad para entrenar, rendimiento en el juego, juego en equipo, habilidad deportiva y la ética en el trabajo). Los resultados indican que el Neuroticismo se correlacionaba negativamente con las medidas de rendimiento, mientras que la Extraversión, Amabilidad, Responsabilidad y Apertura a la Experiencia lo hacen de forma positiva. Por su parte, el análisis de regresión múltiple explica el 47% de la varianza y reveló que la Amabilidad, la Responsabilidad y la Apertura a la Experiencia fueron los predictores significativos del rendimiento deportivo.

En otro orden, cuando se registran medidas de rendimiento, destacar la importancia del estudio de la variabilidad a lo largo del tiempo. El análisis del rendimiento en deportistas de competición que buscan la mejor marca, tiempo de carrera, acciones deportivas (pases, goles...), etc., durante un período de tiempo o eventos (entre campeonatos, torneos...), requiere el estudio de la variabilidad de dichos resultados (Hopkins, 2004; Hopkins y Hewson, 2001; Hopkins, Hawley, y Burke, 1999). Estos autores señalan que el análisis de la variabilidad provee una estimación del menor cambio significativo del deportista entre diferentes momentos competitivos.

Distintos trabajos (Hopkins, 2005; Paton y Hopkins, 2005) ponen de manifiesto que la variabilidad del rendimiento deportivo está determinada por múltiples factores: el tipo de deporte (a mayor dificultad y tiempo de competición, mayor variabilidad), el sexo (las mujeres tienen mayor variabilidad), el tiempo entre competiciones (a mayor distancia entre eventos, mayor variabilidad),

el nivel competitivo del deportista (los deportistas de élite son más estables que los de menor nivel), el ambiente (las altas temperaturas producen una mayor variabilidad), resultados deportivos (las victorias favorecen una mayor estabilidad) y factores psicológicos propios del deportista (personalidad, motivación, etc.). En concreto, se ha observado que ciertas características de personalidad de los deportistas (p. ej., optimismo, baja ansiedad, responsabilidad y estabilidad emocional) se relacionan con una mayor estabilidad del rendimiento (García-Naveira y Díaz-Morales, 2010; García-Naveira y Remor, 2011; Gil, Capafons, y Labrador, 1998; Ruiz-Barquín y García-Naveira, 2013).

A modo de resumen, como se puede apreciar, los resultados de las investigaciones sobre personalidad y rendimiento deportivo son alentadores, aunque no son definitivos, e inclusive algunos autores sugieren una aproximación desde diferentes modelos y metodologías con el objetivo de contrastar, aglutinar, complementar y ampliar estos resultados (Cox, 2009; González et al., 2014; Vealey, 2002; Weinberg y Gould, 2010). En este sentido, el modelo de Millon (2001) es un complemento a las teorías tradicionales del estudio de la personalidad con deportistas (Cattell, 1975; Costa y McCrae, 1992; Eysenk, 1985), en la medida que integra varias de las variables estudiadas desde otros modelos (optimismo, actividad, búsqueda de información, sociabilidad, etc.), los resultados pueden reforzar las conclusiones ya obtenidas en estudios previos y ofrecer una visión más amplia de la cuestión, debido a que estudia variables que no suelen abordar otros modelos, como es el caso del procesamiento de la información (García-Naveira, 2010).

Por ejemplo, García-Naveira (2009) y García-Naveira et al. (2016) aplicaron el MIPS (Millon, 2001) a jugadores de fútbol de competición. En la dimensión Metas Motivacionales (forma de relacionarse con el medio), los deportistas son optimistas (escala Expansión), activos (escala Modificación) y satisfacen sus propias metas (escala Individualismo) y las de los demás (escala Protección). Respecto a la dimensión Modos Cognitivos (forma de procesamiento de la información), los jugadores buscan información externa (escala Extraversión), adquieren información de lo tangible y concreto (escala Sensación), transforman la información desde sus esquemas previos de conocimiento (escala Sistematización), y usan parámetros racionales para organizar la información (escala Pensamiento). Analizando la dimensión Relaciones Interpersonales (forma de relacionarse con los demás), los sujetos son obedientes a la autoridad (escala Conformismo), seguros de sí mismos (escala Decisión), sociables (escala Sociabilidad), afines con los demás (escala Aquiescencia) y dominantes, agresivos, competitivos y ambiciosos (escala Dominio).

Por todo lo expuesto, los objetivos del presente trabajo son analizar la relación entre los estilos de personalidad de los deportistas (fútbol) desde el modelo de Millón y

su relación con medidas de rendimiento deportivo (registro de acciones deportivas) y de variabilidad (durante 12 partidos de liga), cuestiones que no se han estudiado con anterioridad y cuyo objetivo es ampliar la perspectiva de investigación y sus resultados.

Desde una perspectiva de análisis exploratorio de estas cuestiones, se teoriza (hipótesis) que existe un perfil de personalidad que se relaciona con un mayor rendimiento y estabilidad de las acciones deportivas.

METODOLOGÍA

Participantes

La constitución de la muestra ha sido de carácter incidental, en la que se accedió a ocho equipos de fútbol de la Comunidad de Madrid. La muestra estaba integrada por 87 hombres jugadores de fútbol de rendimiento con un rango de edad comprendido entre los 18-26 años ($M = 22.30$, $DT = 2.41$), pertenecientes a las categorías deportivas de tercera división ($n = 55$) y segunda división «b» ($n = 32$). Los deportistas entrenaban cuatro días a la semana en sesiones de 1.30 horas y competían los fines de semana.

Además, los análisis de frecuencia realizados en función de la demarcación en el terreno de juego quedaron agrupados de la siguiente forma: 21 delanteros (24.1%), 39 centrocampistas (44.8%) y 27 defensas (31%).

Instrumentos

Edad, sexo y nivel deportivo

Esta información fue extraída directamente de la ficha personal de cada deportista facilitado por cada equipo.

Inventario de Estilos de Personalidad de Millon (MIPS)

El Inventario Millon de Estilos de Personalidad (MIPS) es un cuestionario destinado a la evaluación de la personalidad normal de adultos mayores de 18 años (Millon, 1994). El MIPS es un instrumento adaptado y validado a la población española, así como utilizado en contextos aplicados (Millon, 2001). Consta de 180 elementos (formato de respuesta verdadero/falso) que permiten la evaluación de doce pares de escalas organizadas en tres grandes áreas: Metas Motivacionales, que evalúan la orientación de la persona para obtener refuerzo del medio; Modos Cognitivos, que evalúan los modos de procesamiento de la información; y Comportamientos Interpersonales, que evalúan el estilo de relación con los demás. Las escalas son opuestas teóricamente y su carácter bipolar es más teórico que empírico, pues una alta puntuación en una escala no implica necesariamente una baja puntuación en su par correspondiente.

La fiabilidad promedio basada en la consistencia interna de las escalas del MIPS con población española oscila entre .66 y .81 (véase Millon, 2001). En el presente estudio se ha obtenido un alfa de Cronbach entre .72 y .81 para las 24 escalas del instrumento.

Evaluación del rendimiento

Se ha utilizado la metodología científica observacional para el registro del rendimiento deportivo durante la competición, mediante la grabación en vídeo y su análisis posterior que, en la actualidad, y debido al rápido avance de los recursos tecnológicos, es un medio habitual de acceso a la información (Anguera y Hernández-Mendo, 2014, 2016).

Los indicadores de rendimiento han sido conceptualizados como la selección de conductas que definen algún aspecto del rendimiento y ayudan a su valoración (Vales, Blanco, Areces, y Arce, 2015). Cabe destacar que, durante un partido de fútbol, los jugadores se encuentran ante dos situaciones deportivas: la fase defensiva (cuando el rival posee el balón) y la fase ofensiva —cuando el equipo posee el balón— (Leo, García-Calvo, Parejo, Sánchez-Miguel, y Sánchez-Oliva, 2010; Losada y Leiva, 2016). Por ello, como dimensiones para registrar, se han seleccionado conductas deportivas que reflejan acciones relevantes del fútbol, divididas en dos categorías: defensa y ataque. Así, dentro de las diferentes opciones de registro de acciones del juego en el fútbol (Reina-Gómez y Hernández-Mendo, 2012), en defensa se registró la frecuencia de la acción «balones recuperados», mientras que en ataque se registraron acciones como «tiros a puerta», «remates a puerta», «goles», «pases cortos», «pases largos», «conducciones del balón» y «regates al rival».

Una vez seleccionadas las categorías y acciones de juego que hay que registrar, cuatro expertos (entrenadores nacionales de fútbol, con edades entre 34 y 39 años, con al menos diez años de experiencia) definieron y acordaron los criterios de cada una de ellas (véase la Tabla 1). Estas categorías y acciones se integraron en un instrumento elaborado *ad hoc* para el registro de frecuencias del rendimiento de los jugadores de fútbol.

Procedimiento

El estudio tuvo lugar durante la temporada deportiva 2010/2011. En el mes de octubre de 2010 se realizó la evaluación de la personalidad de los deportistas antes del registro de los partidos. Las aplicaciones de las pruebas se realizaron de forma grupal una hora antes del inicio de los entrenamientos en una sala de las instalaciones deportivas que reunía las condiciones necesarias para su uso (temperatura, iluminación, ruidos, materiales para su correcta cumplimentación e instrucciones adecuadas). A los jugadores se les explicó que iban a participar en una investigación sobre personalidad y deporte, y que dichos

Tabla 1. Categorías y acciones deportivas registradas y su definición

Acción defensiva	«Cuando el rival posee el balón»
Balones recuperados	«El jugador corta la acción de juego de ataque del equipo rival, y la posesión pasa a su equipo»
Acciones de ataque	«Cuando el equipo posee el balón»
Pases cortos	«Pases correctos a un compañero de equipo a una distancia no superior a 10 metros»
Pases largos	«Pases correctos a un compañero de equipo a una distancia superior a 10 metros»
Regates	«Correcto <i>driblin</i> con el balón a un jugador rival»
Remates	«Remate al primer toque en la portería rival, ya sea con el pie o con la cabeza»
Tiros	«Disparo a la portería rival tras el control o conducción del balón»
Goles	«Introducción del balón en la portería rival tras un tiro o remate»

resultados podían ser comentados, individualmente, al terminar la temporada. Todos los jugadores participaron de modo voluntario en la investigación y no recibieron incentivos materiales para ello.

Para la evaluación del rendimiento deportivo se realizó un estudio longitudinal durante la temporada. Se registraron las conductas seleccionadas de 87 jugadores durante 12 partidos de campeonato (6 de local y 6 de visitante). Los partidos se desarrollaron entre los meses de noviembre de 2010 y mayo de 2011, la muestra de partidos se seleccionó por criterios de accesibilidad o viabilidad, y como requisito era necesario haber jugado los 90 minutos del partido.

La observación se realizó sobre partidos de fútbol grabados en vídeo (videocámara digital Sony DCR-SR32), visualizados a velocidad normal de reproducción en una televisión Samsung de 32 pulgadas. La imagen registra la evolución espacial del juego siguiendo en todo momento al jugador portador del balón y la actuación de este.

La observación y el correspondiente registro de los 12 partidos han sido realizados por dos observadores (entrenadores), los cuales realizaron su tarea de forma independiente, entrenados específicamente para este estudio por parte de un psicólogo del deporte con más de diez años de experiencia (definición y registro de las conductas deportivas, así como la práctica previa en un partido de segunda «b» elegido al azar para esclarecer dudas y unificar criterios).

Para la determinación del análisis de fiabilidad interjueces del análisis observacional realizado por los dos ob-

servadores expertos durante los 12 partidos, se aplicó el coeficiente de fiabilidad de Kappa (Cohen, 1960; Garzón, Lapresa, Anguera, y Arana, 2011; León y Montero, 2015; Pardo y Ruiz, 2013). El análisis se realizó determinando el nivel de acuerdo y desacuerdo total entre los dos observadores de los 12 partidos e incluyéndose el factor corrector de posibles coincidencias por azar o aleatoriedad. Los resultados muestran un coeficiente Kappa con un valor de .95 ($p < .001$). Los valores obtenidos han sido elevados, superando sensiblemente el .90 y estando en congruencia con otros niveles de fiabilidad hallados en estudios previos donde han utilizado este índice (Usabiaga, Castellano, Blanco-Villaseñor y Casamichana, 2013).

Análisis de datos

Según los objetivos detallados anteriormente, se han utilizado las siguientes técnicas de análisis de datos (Pardo y Ruiz, 2005): métodos de análisis exploratorio, descriptivos básicos de tendencia central y dispersión para conocer detalladamente los datos de la muestra y las distribuciones de frecuencias. Tablas de contingencia y diferencia de medias para relacionar variables nominales y ordinales / continuas, respectivamente. Análisis de varianza para estudiar las diferencias en personalidad y pruebas post hoc mediante la prueba de Bonferroni. Aplicación de análisis multivariante mediante el análisis de conglomerados *k-means* (análisis de *clusters*) para diferenciar grupos de futbolistas según su perfil de personalidad y acciones deportivas.

Para la realización de los análisis de datos se ha utilizado el programa estadístico SPSS v. 19.0.

RESULTADOS

Cabe señalar que se han utilizado puntuaciones de prevalencia para analizar los datos, tomando como referencia la población española de jóvenes (18-25 años), en la que las puntuaciones de los participantes representarían su colocación dentro de cada dimensión respecto a esta población (van de 0 a 100). Las puntuaciones por encima de una puntuación de prevalencia de 50 indicarían que la persona pertenece al grupo poseedor del rasgo. Pero un sujeto que obtiene una puntuación de prevalencia superior a 70 tendría más probabilidad de poseer ese rasgo con una mayor frecuencia e intensidad que los individuos que puntúan más bajo, aunque también sean del mismo grupo. Por tanto, a la hora de interpretar los resultados, es importante tener en cuenta su pertenencia o no al rasgo, así como su posición (García-Naveira, 2009; García-Naveira et al., 2016; Millon, 2001).

Para analizar la relación entre el Estilo de Personalidad y el rendimiento deportivo, en un primer momento se estudió si existen perfiles de personalidad dentro de la muestra de jugadores de fútbol a la que se le realizó el seguimiento de las acciones deportivas a lo largo del tiem-

po. En un segundo momento, se analizó la composición de dichos perfiles en función de la demarcación del jugador de fútbol dentro del terreno de juego para descartar posibles influencias de dicha variable. Y en un tercer momento, se estudiaron las diferencias en el rendimiento y variabilidad en función de los perfiles de personalidad de los deportistas.

a) Perfiles de personalidad

Tras realizar un análisis de *cluster* (Hair, Anderson, Tatham, y Black, 1999), sin relación a algún criterio teórico o estadístico, los datos indican que se obtienen tres perfiles de personalidad en los jugadores de fútbol (véase la [Tabla 2](#)). En los próximos párrafos se describen las características más importantes de cada perfil de personalidad de los deportistas.

Perfil 1

En cuanto a la dimensión Metas Motivacionales, modo en el que el comportamiento está impulsado, estimulado y dirigido por propósitos y objetivos específicos, las personas destacan por un alto optimismo (escala Expansión, $M = 80$), una alta actividad (escala Modificación, $M = 81$) y por satisfacer tanto sus propias metas (escala Individualidad, $M = 58$) como las de los demás (escala Protección, $M = 65$).

Respecto a la dimensión Modos Cognitivos, forma en el que el individuo busca, ordena, internaliza y transforma la información proveniente de su entorno y de sí mismo, los deportistas sobresalen por una alta tendencia a recurrir a fuentes externas para encontrar estímulo y ánimo (escala Extraversión, $M = 82$), alta búsqueda de la información basándose en datos objetivos, tangibles y concretos (escala Sensación, $M = 74$), por procesar la información tanto a nivel racional (escala Pensamiento, $M = 60$) como emocional (escala Sentimiento, $M = 53$), y una alta tendencia a adaptar la información a los esquemas previos de conocimiento (escala Sistematización, $M = 73$).

Analizando la dimensión Relaciones Interpersonales, modo en que las personas se relacionan y tratan con otros en sus esferas sociales, son personas muy sociables (escala Sociabilidad, $M = 78$), con alta competencia, talento, egocéntricas y seguras de sí mismas (escala Decisión, $M = 73$), alta cooperación, autodominio, respetuosas con la autoridad y muy formales (escala Conformismo, $M = 79$), dominantes, obstinadas, ambiciosas, seguras de sí mismas e intrépidas (escala Dominio, $M = 58$) y simpáticas socialmente, establecen buenos vínculos con los demás y lealtades fuertes (escala Aquiescencia, $M = 66$).

Perfil 2

En cuanto a la dimensión Metas Motivacionales, son deportistas que sobresalen tanto por su optimismo (escala

Expansión, $M = 58$) como por su pesimismo (escala Preservación, $M = 52$), alta actividad (escala Modificación, $M = 74$) y por una alta orientación a satisfacer sus propias metas (escala Individualidad, $M = 85$).

Respecto a la dimensión Modos Cognitivos, son personas que recurren a fuentes internas para encontrar estímulo y ánimo (escala Introversión, $M = 59$), alta búsqueda de información externa (escala Sensación, $M = 72$), poseen una alta tendencia a procesar la información de forma racional (escala Pensamiento, $M = 76$) y procesan la información a partir de parámetros previos de conocimiento (escala Sistematización, $M = 57$).

Analizando la dimensión Relaciones Interpersonales, son individuos que destacan tanto por relacionarse con los demás (escala Sociabilidad, $M = 58$) como por ser reservados (escala Retraimiento, $M = 55$), poseen una alta tendencia a estar seguros en sí mismos (escala Decisión, $M = 80$), son cooperativos, respetuosos con la autoridad y muy formales (escala Conformismo, $M = 68$), son muy dominantes (escala Dominio, $M = 80$) y suelen estar insatisfechos con sus relaciones con los demás (escala Descontento, $M = 58$).

Perfil 3

En cuanto a la dimensión Metas Motivacionales, son deportistas que se caracterizan por ser muy optimistas (escala Expansión, $M = 71$), son activos (escala Modificación, $M = 65$) y tienen una alta tendencia a satisfacer las metas de los demás (escala Protección, $M = 79$).

Respecto a la dimensión Modos Cognitivos, son personas que buscan externamente la información (escala Extraversión, $M = 58$), con una alta orientación a adquirir su conocimiento de lo tangible y lo concreto (escala Sensación, $M = 88$), procesar la información tanto desde lo racional (escala Pensamiento, $M = 59$) como lo emocional (escala Sentimiento, $M = 55$) y procesan la información a partir de los esquemas previos de conocimiento (escala Sistematización, $M = 69$).

Analizando la dimensión Relaciones Interpersonales, son deportistas sociables (escala Sociabilidad, $M = 57$), decididos (escala Decisión, $M = 64$), alto respeto a las normas sociales (escala Conformismo, $M = 79$) y por mantener relaciones muy afines con los demás (escala Aquiescencia, $M = 86$).

b) Composición de los perfiles de personalidad en función de la demarcación

Para estudiar si hay influencia en esta variable, se ha estudiado la composición de cada perfil en función de la demarcación, observándose una tendencia no significativa entre los grupos ($\chi^2 = 9,093$, $p = 0,059$; $C = 0,379$). Además, analizando los valores de residuos tipificados, el número de sujetos por demarcación es el esperado para cada perfil de personalidad. Por tanto, el perfil 1 (55.2% del total de jugadores) está constituido por un 18.8% de de-

Tabla 2. Centroides de los tres grupos de personalidad tras el análisis de conglomerados k-means (n = 87)

Escala	Perfiles			F(2,84)	Sig.
	1	2	3		
1.1. Expansión	80	58	71	18.34	.00
1.2. Preservación	27	52	38	24.07	.00
2.1. Modificación	81	74	65	15.96	.00
2.2. Adecuación	26	28	38	20.92	.00
3.1. Individualidad	58	85	32	40.24	.00
3.2. Protección	65	24	79	40.48	.00
4.1. Extroversión	82	44	58	40.24	.00
4.2. Introversión	21	59	39	17.37	.00
5.1. Sensación	74	72	88	2.27	.01
5.2. Intuición	38	32	18	5.08	.01
6.1. Pensamiento	60	76	59	6.38	.00
6.2. Sentimiento	53	23	55	9.36	.00
7.1. Sistematización	73	57	69	7.16	.00
7.2. Innovación	43	39	15	6.65	.00
8.1. Retraimiento	14	55	28	92.87	.00
8.2. Sociabilidad	78	58	57	30.77	.00
9.1. Indecisión	29	37	47	12.65	.00
9.2. Decisión	73	80	64	13.33	.00
10.1. Discrepancia	28	48	38	11.69	.00
10.2. Conformismo	79	68	84	5.27	.01
11.1. Sumisión	21	27	42	23	.00
11.2. Dominio	58	72	47	20	.00
12.1. Descontento	22	56	31	40	.00
12.2. Aquiescencia	66	30	86	71	.00
n sujetos	48,00	18,00	21,00		

Nota: En negrita las puntuaciones de prevalencia mayores o iguales a 50.

lanteros, 43.8% de centrocampistas y 37.5% de defensas. El perfil 2 (20.7% del total de jugadores) está compuesto por un 16.7% de delanteros, 66.7% de centrocampistas y 16.7% de defensas. El perfil 3 (24.1% del total de jugadores) está formado por un 42.9% de delanteros, 28.6% de centrocampistas y 28.6% de defensas. Los resultados se presentan en la Tabla 3.

c) Perfiles de personalidad, rendimiento deportivo y variabilidad.

Posteriormente, se calcularon las diferencias de las medias (seguimiento durante 12 partidos de liga) de las acciones deportivas (pases cortos y largos, conducción, control, regate, tiro, remate y gol) según el perfil de personalidad (1, 2 o 3). Los resultados indican que existen diferencias significativas en el rendimiento de los pases largos ($F(2,84) = 7.65, p < .01$) y una tendencia no significativa en los pases cortos ($F(2,84) = 2.43, p = .093$) y en los tiros a puerta

($F(2,84) = 2.87, p = .062$). En concreto, si se analizan las acciones deportivas en las que se han obtenido diferencias en función de cada perfil de personalidad, se observa que el perfil 1 obtiene mayores puntuaciones que el perfil 2 y el perfil 3 tanto en los «pases cortos» (respectivamente, $p = .08$ y $p = .09$) como en los «pases largos» ($p < .01$) y los «tiros a puerta» (respectivamente, $p = .07$ y $p = .06$). Los resultados se presentan en la Tabla 4 y Gráfica 1.

Con el objetivo de estudiar la relación entre personalidad y variabilidad del rendimiento deportivo de los jugadores de fútbol, se analizaron las diferencias entre los perfiles de personalidad en función de la variabilidad de las acciones de juego a lo largo de 12 partidos de liga. Para obtener la variabilidad se utilizó el coeficiente de variación — $CV = dt/media$ — (Hopkins, 2004; Hopkins y Hewson, 2001; Hopkins et al., 1999). Los resultados indican que existen diferencias significativas en los pases largos ($F(2,84) = 3.56, p < .05$), balones recuperados ($F(2,84) = 3.95, p < .05$), tiros a puerta ($F(2,84) = 2.54, p = .08$) y remates a puerta ($F(2,84) = 11.97, p < .001$). En concreto, se observa que los perfiles 2 y 3 son más variables en pases largos y remates que el perfil 1 (respectivamente, $p < .05$ y $p < .001$). Además, el perfil 2 es más variable en balones recuperados que el perfil 1 ($p < .05$). Y, por último, el perfil 3 es más variable en tiros a puerta que el perfil 1 ($p = .08$). Los resultados se presentan en la Tabla 5 y Gráfica 2.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos confirman las hipótesis planteadas, según las cuales existe un perfil de personalidad que logra un mayor rendimiento y estabilidad de este (ambos en el perfil 1) frente a otros perfiles de personalidad (perfiles 2 y 3). A continuación, se discuten las principales características del perfil 1.

Los datos del presente estudio tienden a indicar que la tendencia motivacional de la personalidad es un aspecto importante en los deportistas que obtienen un mayor rendimiento deportivo (García-Naveira, 2009; García-Naveira et al., 2016). En este sentido, dentro de la dimensión Metas Motivacionales, es necesario señalar que el perfil 1 es muy optimista (Expansión) y muy activo (Modificación), cualidades que puede que permitan al deportista obtener un mayor rendimiento frente a menores niveles en estas variables (perfiles 2 y 3). Las altas expectativas positivas de consecución de sus metas, así como de su alto estilo instrumental activo para conseguirlas, puede que aumenten la capacidad motivacional del deportista y de este modo su rendimiento deportivo. Resultados similares se han obtenido en otros trabajos desde diferentes enfoques, en los que el optimismo se relaciona positivamente con un mayor rendimiento deportivo, según el cual el deportista requiere relacionarse de forma activa para conseguir sus metas (García-Naveira y Díaz-Morales, 2010).

Tabla 3. Perfiles de personalidad en función de la demarcación de los jugadores ($n = 87$)

Personalidad		Demarcación			Total
		Delantero	Centrocampista	Defensa	
Perfil 1	Frecuencia	9	21	18	48
	% de número inicial de casos	18.8%	43.8%	37.5%	100.0%
	% de demarcación	42.9%	53.8%	66.7%	55.2%
	% del total	10.3%	24.1%	20.7%	55.2%
	Residuos tipificados	-.8	-.1	.8	
Perfil 2	Frecuencia	3	12	3	18
	% de Número inicial de casos	16.7%	66.7%	16.7%	100.0%
	% de Demarcación	14.3%	30.8%	11.1%	20.7%
	% del total	3.4%	13.8%	3.4%	20.7%
	Residuos tipificados	-.6	1.4	-1.1	
Perfil 3	Frecuencia	9	6	6	21
	% de Número inicial de casos	42.9%	28.6%	28.6%	100.0%
	% de Demarcación	42.9%	15.4%	22.2%	24.1%
	% del total	10.3%	6.9%	6.9%	24.1%
	Residuos tipificados	1.7	-1.1	-.2	
Total	Recuento	21	39	27	87
	% de Número inicial de casos	24.1%	44.8%	31.0%	100.0%
	% de Demarcación	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% del total	24.1%	44.8%	31.0%	100.0%

Tabla 4. Diferencias de medias totales de las acciones deportivas según perfil de personalidad ($n = 87$)

Acciones	Perfil 1 ($n = 48$)		Perfil 2 ($n = 18$)		Perfil 3 ($n = 21$)		$F(2,84)$	Post hoc (Bonferroni)
	Media	DT	Media	DT	Media	DT		
pas_cor	3.81	1.67	3.00	1.50	2.84	1.30	2.438 (1)	1 > 2 y 3
pas_lar	3.90	1.63	2.60	1.07	2.42	1.50	7.653**	1 > 2 y 3
conducc	1.36	.75	1.30	1.18	1.21	.74	0.100	-
control	2.82	1.12	3.06	2.19	2.33	2.23	0.939	-
bal_rec	3.09	3.15	3.12	3.26	3.41	3.30	0.460	-
regate	1.90	1.57	1.72	1.19	1.29	.92	1.346	-
tiros	1.50	.98	.97	.72	.57	.52	2.876 (2)	1 > 2 y 3
remate	.41	.23	.61	.64	.57	.35	0.925	-
gol	.32	.29	.22	.26	.17	.16	1.754	-

pas_cor = pase corto; pas_lar = pase largo; conducc = conducción; bal_rec = balones recuperados

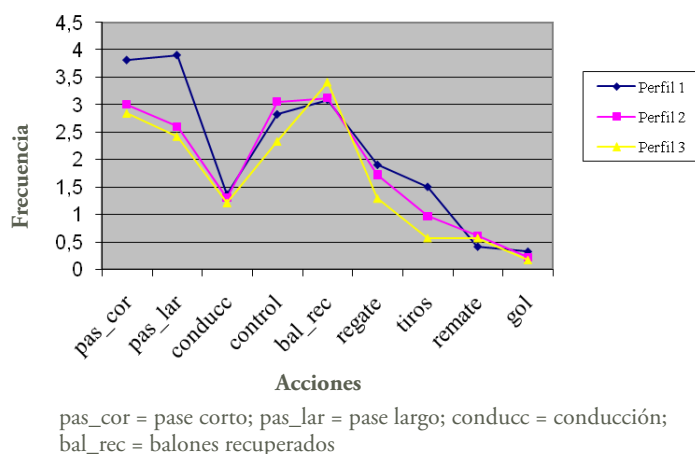
** $p < .01$; (1) $p = .09$; (2) $p = .06$



Además, el perfil 1 tiende a satisfacer las propias metas (Individualidad) y las de los demás (Protección), aspecto que puede que favorezca el rendimiento de los jugadores de fútbol frente a altos niveles de individualismo del perfil 2 y a la alta tendencia de satisfacer las necesidades de los demás del perfil 3. Estos resultados coinciden con

los trabajos de otros autores (Díaz-Morales y García-Naveira, 2001; García-Naveira, 2009) en los que los jugadores de fútbol se plantean metas individuales y grupales, aspecto importante debido a que, en el fútbol, al ser un deporte de equipo intervienen intereses personales y grupales.

Gráfica 1. Medias totales de la frecuencia de acciones deportivas según perfil de personalidad ($n = 87$)



Los resultados del presente estudio tienden a indicar que el estilo cognitivo del deportista es un indicador importante del logro deportivo, siendo esta una de las principales aportaciones del modelo de Millón (2001) (García-Naveira, 2009; García-Naveira et al., 2016). En esta línea, dentro de la dimensión Modos Cognitivos, puede indicarse que el perfil 1 está muy centrado en fuentes externas de estimulación (Extraversión), y esto puede que permita que el deportista obtenga un mayor rendimiento frente a un menor nivel en esta variable del perfil 3 y a la tendencia de búsqueda de estimulación interna (Introversión) del perfil 2. Debido a que las acciones de juego (trayectoria del balón, colocación del equipo rival, etc.) representan una fuente de estimulación externa, es posible que el deportista deba estar «muy pendiente» de ello para hacer frente a las necesidades del partido.

Además, el perfil 1, al igual que el perfil 3, procesa la información tanto a nivel racional (Pensamiento) como emocional (Sentimiento) frente al alto procesamiento racional del perfil 2. Esta doble tendencia en el procesamiento de la información puede que posibilite al jugador adaptarse mejor a los requerimientos de la situación. Por ejemplo, el utilizar parámetros racionales en la comprensión táctica para una acción de estrategia de juego o la emocional, como puede ser el vigor, para una acción de disputa del balón.

También el perfil 1 tiene una alta tendencia a procesar la información desde esquemas previos de conocimientos (Sistematización), cualidad que puede estar relacionada con un mayor rendimiento deportivo frente a menores niveles de los perfiles 2 y 3, inclusive en detrimento de formas más creativas e innovadoras. Datos similares han sido obtenidos por diferentes autores desde el modelo Big Five, donde el rasgo Responsabilidad (o Tesón) se relaciona con un mayor rendimiento y resultado deportivo (Conway, 2016; Habib et al., 2019; Piedmont et al., 1999; Ruiz-Barquín, 2006; Ruiz-Barquín y García-Naveira, 2013). Puede que estos aspectos faciliten que el jugador de fútbol sea organizado, me-

tódico y responsable, características que contribuyen al logro deportivo dado su orden y disciplina al realizar su actividad deportiva.

Analizando las relaciones sociales, los datos indican que la forma de relacionarse con los demás puede asociarse a una mejor adaptación al contexto deportivo y a un mayor rendimiento de la persona (García-Naveira, 2009; García-Naveira et al., 2016). En este sentido, dentro de la dimensión Relaciones Interpersonales, el perfil 1 es muy sociable (Sociabilidad), aspecto que puede que facilite las relaciones con los demás frente a la menor tendencia del perfil 3 y a la ambigüedad entre lo social y la introversión (Retraimiento) del perfil 2. Graydon y Murphy (1995) indicaron que es posible que la extraversión facilite el rendimiento deportivo ante situaciones de presencia de público debido a la baja activación del sistema nervioso central del deportista y a la alta estimulación que puede producir el público. Además, desde la teoría de Big Five, diferentes trabajos señalan que el rasgo extraversión es una salida lógica conductual de la persona en un contexto social como el deportivo (Conway, 2016; Habib et al., 2019; Ruiz-Barquín, 2006). Por tanto, es posible que una alta búsqueda de refuerzo en los demás facilite las relaciones entre las personas que componen el contexto deportivo, y, además, puede que este aspecto favorezca la cohesión grupal en su dimensión social dentro del equipo.

También se observan otros aspectos relevantes en el perfil 1 en relación con los grupos y equipos deportivos, como son la alta competencia y seguridad en sí mismo (Decisión), alta cooperación, respeto a la autoridad y las normas sociales (escala Conformismo), dominio (Dominio) y el establecimiento de buenos vínculos con los demás (Aquiencia). Estos datos se comprenden desde las relaciones que se dan entre las personas en el día a día en el contexto deportivo (compañeros de equipos, cuerpo técnico, etc.), en la propia estructura interna de los equipos deportivos (normas, liderazgo, roles, estatus, comunicación, etc.) y las reglas del juego.

Por otro lado, en relación con la variabilidad, los resultados indican que ciertas características de personalidad se relacionan con una mayor estabilidad del rendimiento deportivo, tal y como destacan otros autores (García-Naveira y Díaz-Morales, 2010; García-Naveira y Remor, 2011; Gil et al., 1998; Ruiz-Barquín y García-Naveira, 2013). Ha quedado demostrado que la forma de relacionarse motivacionalmente con el medio, la búsqueda y el procesamiento de la información y las relaciones con los demás, no solo se asocian con un mayor rendimiento, sino que también con una mayor estabilidad del mismo.

CONCLUSIONES

Como indican diferentes autores (Allen et al., 2013; Allen et al., 2017; Allen et al., 2015; García-Naveira et al., 2016; García-Naveira et al., 2011; González et al.,

Tabla 5. Diferencias de medias del coeficiente de variación de las acciones deportivas según perfil de personalidad (n = 87)

Acciones	Perfil 1 (n = 48)		Perfil 2 (n = 18)		Perfil 3 (n = 21)		F ^a (2,84)	Post hoc ² (Bonferroni)
	Media	DT	Media	DT	Media	DT		
CV_pas_cor	.42	.21	.43	.16	.44	.22	0.09	
CV_pas_lar	.34	.13	.50	.16	.45	.22	3.56 [`]	2 y 3 > 1
CV_conducc	.61	.20	.60	.17	.56	.26	0.33	
CV_control	.46	.28	.54	.19	.55	.19	1.38	
CV_bal_rec	.48	.25	.67	.22	.52	.22	3.95 [`]	2 > 1
CV_regate	.63	.22	.58	.24	.65	.17	0.49	
CV_tiros	.58	.23	.65	.20	.70	.12	2.54(1)	3 > 1
CV_remate	.58	.18	.73	.11	.75	.12	11.97 ^{***}	2 y 3 > 1
CV_gol	.64	.15	.64	.16	.68	.14	0.54	

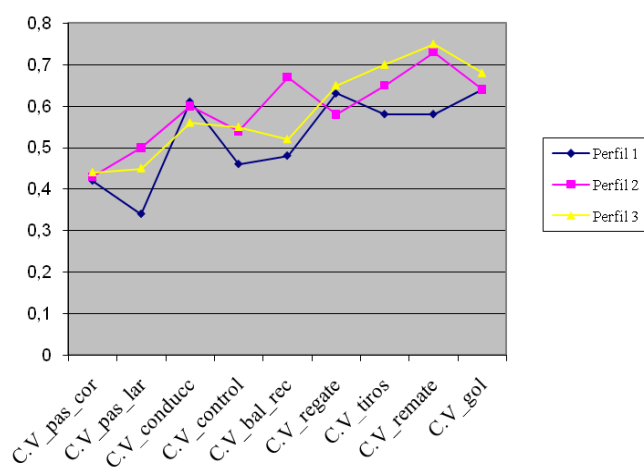
CV_pas_cor = coeficiente de variación del pase corto; CV_pas_lar = coeficiente de variación del pase largo; CV_conducc = coeficiente de variación de la conducción; CV_control = coeficiente de variación del control; CV_bal_rec = coeficiente de variación de los balones recuperados; CV_regate = coeficiente de variación del regate; CV_tiros = coeficiente de variación de los tiros; CV_remate = coeficiente de variación del remate; CV_gol = coeficiente de variación del gol

* $p < .05$; *** $p < .001$; (1); $p = .08$

1 = BrownForsythe; 2 = Dunnett



Gráfica 2. Diferencias de medias del coeficiente de variabilidad de las acciones deportivas según perfil de personalidad (n = 87)



CV_pas_cor = coeficiente de variación del pase corto; CV_pas_lar = coeficiente de variación del pase largo; CV_conducc = Coeficiente de variación de la conducción; CV_control = coeficiente de variación del control; CV_bal_rec = coeficiente de variación de los balones recuperados; CV_regate = coeficiente de variación del regate; CV_tiros = coeficiente de variación de los tiros; CV_remate = coeficiente de variación del remate; CV_gol = coeficiente de variación del gol



2016; González et al., 2014; Laborde et al., 2016; Rodríguez, 2017; Ruiz-Barquín et al., 2012; Ruiz-Barquín y García-Naveira, 2013; Valdés, 1998) existe una relación bidireccional entre la personalidad y la actividad física y el deporte, en la cual, como ha quedado establecido en el presente trabajo, se requieren ciertas características de personalidad para hacer frente a la demanda deportiva y

rendir a un mayor nivel, por lo que se estaría hablando de una «hipótesis de rendimiento».

Además, esta cuestión puede estar asociada a una hipótesis de «selección deportiva», tal y como indican García-Naveira y Ruiz-Barquín (2016), de manera que se necesita un determinado perfil de personalidad para participar en determinado nivel deportivo o tener cierta trayectoria, como es el fútbol de rendimiento.

Otra cuestión que queda establecida es que ciertas características de personalidad se asocian a una mayor estabilidad del rendimiento. En la línea establecida por otros autores (Hopkins, 2004; Hopkins et al., 1999), en el fútbol se requiere establecer una estimación del menor cambio significativo del jugador entre diferentes partidos, ya que un deportista puede tener una media general alta de medidas de rendimiento, aunque con una alta variabilidad de este (p. ej., goles marcados durante una temporada).

De estos resultados también se desprenden las reflexiones de otros autores (García-Naveira, 2010; García-Naveira et al., 2011; Piedmont et al., 1999; Rodríguez, 2017; Ruiz, 2004; Ruiz, 2006; Ruiz, 2008; Ruiz-Barquín y García-Naveira, 2013) en las que destacan que la personalidad puede influir de forma directa o indirecta sobre el rendimiento deportivo. En este sentido, las Metas Motivacionales (p. ej., ser activo y positivo en la búsqueda de metas) y los Modos Cognitivos (p. ej., centrar la atención en estímulos externos) parecen tener una acción directa, aunque es posible que las Relaciones Interpersonales cumplan tanto una labor indirecta (p. ej., fortalecer la cohesión orientada hacia las relaciones) como directa (p. ej., baja activación del sistema nervioso central en términos de Eysenck, 1985).

Por último, cabe destacar dos cuestiones relacionadas con la evaluación psicológica de los deportistas. Por un lado, dado que la personalidad tiene una influencia en los pensamientos, las emociones, el comportamiento y el rendimiento, las evaluaciones de personalidad pueden ser una herramienta útil para obtener una comprensión integral de los deportistas y ayudar a establecer una mejor comunicación entre el entrenador, deportista y psicólogo. Por otro lado, a raíz del presente trabajo, se sugiere integrar la evaluación de la personalidad dentro de los procesos de identificación, detección y promoción de talentos deportivos en categorías deportivas en proceso de formación e incluso para la selección de talentos deportivos en categorías superiores o sénior en las que habitualmente se ha realizado mediante la observación y el reconocimiento médico.

Limitaciones y perspectivas futuras de estudio

A pesar de la dificultad que conlleva aplicar una metodología observacional en una muestra de deportistas de rendimiento, sería necesario aumentar el número de participantes o replicar el presente estudio para poder generalizar los resultados obtenidos. Asimismo, sería recomendable prolongar el número de partidos analizados (una temporada completa) y realizar una comparativa (rendimiento y estabilidad) entre entrenamientos y competición.

Para tener una visión más amplia y específica hay que realizar conjuntamente registros objetivos (p. ej., registro de acciones) y subjetivos (p. ej., valoración del entrenador) del rendimiento deportivo, así como el registro de resultados deportivos. Dentro de los posibles indicadores de rendimiento en fútbol, se requiere registrar también factores físicos y fisiológicos, tanto los genéticos como los susceptibles de ser entrenados, en cuyo caso tampoco se ha tenido en cuenta el sistema de juego del equipo y otros aspectos técnicos-tácticos que pueden condicionar los resultados del registro de acciones de juego. También estudiar otras variables que pueden estar condicionando la variabilidad del rendimiento (deportivas, situacionales y ambientales).

Dentro del estudio de la influencia directa e indirecta de la personalidad, se podrían buscar indicadores comportamentales fuera del propio rendimiento deportivo (comunicación entre compañeros, puntualidad en los entrenamientos, etc.) para iluminar esta cuestión.

A su vez, es importante destacar que la muestra sólo está compuesta por jugadores pertenecientes a categoría masculina y sénior, no habiéndose analizado a jugadores de categoría femenina y de categorías inferiores menores de edad. Es por ello que se recomienda para futuros estudios considerar las limitaciones expuestas.

Hay que comentar que en el presente estudio se han analizado las relaciones entre personalidad y rendimiento deportivo en un deporte colectivo como el fútbol. Es importante realizar estudios con deportes individuales,

dado que las variables de interacción se reducen o eliminan al no ser deportes de equipo.

Respecto al cuestionario de personalidad utilizado para el estudio, el MIPS es un instrumento para evaluar la personalidad en personas a partir de los 18 años (Millon, 2001). Por lo tanto, no se pueden analizar las diferencias en personalidad con deportistas menores de edad. Para este tipo de análisis habría que utilizar otros instrumentos como el NEO-FFI (Costa y McCrae, 2008).

Y, por último, como trabajo aplicado para el futuro, dentro de la hipótesis bidireccional de la personalidad, se podría estudiar cómo desarrollar los rasgos asociados al alto rendimiento en edades pertenecientes al fútbol base (entre los 5 y 18 años) para conseguir jugadores más competentes y competitivos.

Referencias

- Allen, M. S., Greenless, I., y Jones, M. (2013). Personality in sport: A comprehensive review. *International Review of Sport and Exercise Psychology*, 6(1), 184-208.
- Allen, M. S., Magee, C. A., Vella, S. A., y Laborde, S. (2017). Bidirectional associations between personality and physical activity in adulthood. *Health Psychology*, 36(4), 332-336.
- Allen, M. S., Vella, S. A., y Laborde, S. (2015). Sport participation, screen time, and personality trait development during childhood. *British Journal of Developmental Psychology*, 33(3), 375-390.
- Anguera, M. T., y Hernández-Mendo, A. (2014). Metodología observacional y psicología del deporte: Estado de la cuestión. *Revista de Psicología del Deporte*, 23(1), 103-109.
- Anguera, M. T., y Hernández-Mendo, A. (2016). Avances en estudios observacionales de ciencias del deporte desde los *mixed methods*. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 16(1), 17-30.
- Bermúdez, J. (1995). *Cuestionario «Big Five». Adaptación al castellano del cuestionario BFQ*. Madrid: Tea Ediciones.
- Cattell, R. B. (1975). *16 PF Cuestionario factorial de personalidad*. Madrid: Tea Ediciones.
- Cattell, R.B., Cattell, A.K., y Cattell, H.E.P. (1993). *Sixteen personality factor questionnaire* (Fifth Edition). Champaign, IL: Institute for Personality and Ability Testing.
- Cohen, J. (1960). A coefficient of agreement for nominal scales. *Educational and Psychological Measurement*, 41, 687-699.
- Conway, B. H. (2016). *Investigating the relationship between personality traits and athletic performance among elite hockey players* [Tesis fin de máster]. Eastern Washington University.
- Costa, P. T., y McCrae, R. R. (1992). *The Revised NEO Personality Inventory (NEO-PI-R) and NEO-Five-Factor Inventory (NEO-FFI) professional manual*. Odessa, FL: Psychological Assessment Resources.
- Costa, P. T., y McCrae, R. R. (2008). *NEO PI-R Inventario de Personalidad NEO Revisado*. TEA Ediciones.
- Cox, R. H. (2009). *Psicología del deporte: conceptos y sus aplicaciones*. Editorial Médica Panamericana.
- Díaz-Morales, J. F., y García-Naveira, A. (2001). Evaluación de metas en jugadores de fútbol de categoría juvenil y absoluta. *Revista de Psicología del Deporte*, 10(2), 211-223.

- Eysenck, H. J. (1985). *The biological basis of personality*. Springfield, IL: Charles C. Thomas.
- Eysenck, H. J. y Eysenck, S. B. G. (1964). *Manual of the Eysenck Personality Inventory*. London: University of London Press.
- García-Naveira, A. (2009). El Estilo de Personalidad en jugadores de fútbol de competición y diferencias en función de la demarcación. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 8(2), 19-38.
- García-Naveira, A. (2010). *Diferencias individuales en estilos de personalidad y rendimiento en deportistas* [Tesis doctoral]. Universidad Complutense, Madrid.
- García-Naveira, A., y Díaz-Morales, J. F. (2010). Relación entre optimismo/pesimismo disposicional, rendimiento y edad en jugadores de fútbol de competición. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 5(1), 45-60.
- García-Naveira, A., Locatelli, L., Ruiz-Barquín, R., y González, J. (2016). Diferencias en personalidad entre deportista de deportes de riesgo vs. otras modalidades deportivas. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 16(3), 33-44.
- García-Naveira, A., y Remor, E. (2011). Motivación de logro, indicadores de competitividad y rendimiento en un equipo de jugadores de fútbol de competición varones entre 14 y 24 años. *Universitas Psychologica*, 10(2), 477-487.
- García-Naveira, A., y Ruiz-Barquín, R. R. (2013). La personalidad del deportista: una revisión teórica desde la perspectiva de rasgos / The personality of the athlete: a theoretical review from the perspective of traits. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y del Deporte*, 13(51), 627-645.
- García-Naveira, A., y Ruiz-Barquín, R. (2016). Diferencias en personalidad en función de la práctica o no deportiva y categoría por edad en jugadores de fútbol de rendimiento desde el modelo de Costa y McCrae. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 11(1), 23-29.
- García-Naveira, A., Ruiz-Barquín, R., y Pujals, C. (2011). Diferencias en personalidad en función de la práctica o no deportiva, nivel de competición y categoría por edad en jugadores de fútbol desde el modelo de Costa y McCrae. *Revista de Psicología del Deporte*, 20(1), 29-44.
- Garzón, B., Lapresa, D., Anguera, M. T., y Arana, J. (2011). Análisis observacional del lanzamiento de tiro libre en jugadores de baloncesto base. *Psicothema*, 23(4), 851-857.
- Gil, J., Capafons, A., y Labrador, F. (1998). Programa psicológico para mejorar los resultados de jugadores de Balonmano. *Psicothema*, 10(2), 271-280.
- González, J., Garcés de los Fayos, E. J., López-Mora, C., y Zapata, J. (2016). Personalidad y estilos de toma de decisiones en la práctica deportiva. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 11(1), 107-112.
- González, J., Ros, A. B., Jiménez, M. I., y Garcés de Los Fayos, E. (2014). Análisis de los niveles de burnout en deportistas en función del nivel de inteligencia emocional percibida: el papel moderador de la personalidad. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 14(3), 39-48.
- Graydon, J. y Murphy, T. (1995). The effect of personality on social facilitation whilst performing a sports related task. *Personality and Individual Differences*, 19(2), 265-267.
- Hair, J. F., Anderson, R. E., Tatham, R. L. y Black, W. C. (1999). *Análisis multivariante* (5ª edición). Madrid: Pearson Educación.
- Habib, M. B., Waris, S., y Afzal, S. (2019). Personality traits predict in sports performance among university athletes. *The Spark a Hec. Recognized Journal*, 4, 149-159.
- Hopkins, W. G. (2004). How to interpret changes in an athletic performance test. *Sportscience*, 8, 1-7.
- Hopkins, W. G. (2005). Rendimiento competitivo de atletas de pista y campo de elite: variabilidad y menor mejora significativa. *Sportscience*, 9, 17-20.
- Hopkins, W. G., Hawley, J. A, y Burke, L. M. (1999). Design and analysis of research on sport performance enhancement. *Medicine and Science in Sports and Exercise* 31, 472-485.
- Hopkins, W. G., y Hewson, D. J. (2001). Variability of competitive performance of distance runners. *Medicine and Science in Sports and Exercise*, 33, 1588-1592.
- John, O. P. y Srivastava, S. (1999). The Big-Five trait taxonomy: History, measurement and theoretical perspectives. En L. A. Pervin y O. P. John (Eds.), *Handbook of personality: Theory and research* (Vol. 2, pp. 102-138). Nueva York: Guilford Press.
- Karp, P. E. (2000). Personality assessment and the prediction of success and achievement in professional hockey. *Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engineering*, 61(6-B), 3315.
- Laborde, S., Allen, M., Katschak, K., Mattonet, K., y Lachner, N. (2019). Trait personality in sport and exercise psychology: A mapping review and research agenda. *International Journal of Sport and Exercise Psychology*. <https://doi.org/10.1080/1612197X.2019.1570536>
- Laborde, S., Guillén, F., y Mosley, E. (2016). Positive personality-trait-like individual differences in athletes from individual-and team sports and in non-athletes. *Psychology of Sport and Exercise*, 26, 9-13.
- Leo, F. M., García-Calvo, T., Parejo, I., Sánchez-Miguel, P., y Sánchez-Oliva, D. (2010). Interacción de la cohesión en la eficacia percibida, las expectativas de éxito y el rendimiento en equipos de baloncesto. *Revista de Psicología del Deporte*, 19(1), 1-14.
- León, O. G., y Montero, I. (2015). *Métodos de investigación en Psicología y Educación: las tradiciones cuantitativa y cualitativa*. Madrid: McGraw-Hill Interamericana.
- Losada, J., y Leiva, D. (2016). Estudio sobre la calidad de un instrumento de observación. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 16(1), 43-50.
- Marczak, M., y Ginszt, M. (2017). Five-factor model personality traits in sport climbers. *Journal of Education, Health and Sport*, 7(9), 178-183.
- Millon, T. (1994). *Inventario Millon de Estilos de Personalidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Millon, T. (2001). *Inventario de Estilos de Personalidad de Millon*. Madrid: TEA Ediciones.
- Pardo, A., y Ruiz, M. A. (2005). *Análisis de datos con SPSS 13.0*. Madrid: McGraw-Hill.
- Paton, C. D., y Hopkins, W. G. (2005). Competitive performance of elite Olympic-Distance triathletes: reliability and smallest worthwhile enhancement. *Sportscience*, 9, 1-5.
- Piedmont, R. L., Hill, D. C., y Blanco, S. (1999). Predicting athletic performance using the five-factor model of personality. *Personality and Individual Differences*, 27(4), 769-777.
- Reina-Gómez, A., y Hernández-Mendo, A. (2012). Revisión de indicadores de rendimiento en fútbol. *Revista Iberoamericana de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 1(1), 1-4.
- Rhodes, R., y Smith, N. (2006). Personality correlates of physical activity: a review and meta-analysis. *British Journal of Sports Medicine*, 40(12), 958-965.

- Rodríguez, J. M. (2017). *Personalidad, liderazgo y rendimiento en jugadores y entrenadores de fútbol y fútbol sala* [Tesis doctoral no publicada]. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- Ruiz-Barquín, R. (2004). *Análisis de las características psicológicas, deportivas y sociales en el deporte del judo a nivel competitivo: Una propuesta teórica y metodológica para la predicción del rendimiento* [Tesis doctoral no publicada]. Universidad Autónoma de Madrid.
- Ruiz-Barquín, R. (2006). Predicción del resultado deportivo en judokas cadetes de competición aplicando las dimensiones del cuestionario de personalidad BFQ. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 1(2), 69-98.
- Ruiz-Barquín, R. (2008). Aportaciones del análisis subdimensional del cuestionario de personalidad BFQ para la predicción del rendimiento en judokas jóvenes de competición. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 8(1), 5-30.
- Ruiz-Barquín, R., y García-Naveira, A. (2013). Personalidad, edad y rendimiento deportivo en jugadores de fútbol desde el modelo de Costa y McCrae. *Anales de Psicología*, 29(3), 642-655.
- Ruiz-Barquín, R., de la Vega, R., Poveda, J., Rosado, A., y Serpa, S. (2012). Análisis psicométrico de la escala de resiliencia en el deporte del fútbol. *Revista de Psicología del Deporte*, 21(1), 143-151.
- Sutin, A. R., Stephan, Y., Luchetti, M., Artese, A., Oshio, A., y Terracciano, A. (2016). The five Factor model of personality and physical inactivity: A Meta-Analysis of 16 Samples. *Journal of Research in Personality*, 63, 22-28.
- Usabiaga, O., Castellano, J., Blanco-Villaseñor, Á., y Casamichana, D. (2013). La Teoría de la Generalizabilidad en las primeras fases del método observacional aplicado en el ámbito de la iniciación deportiva: calidad del dato y estimación de la muestra. *Revista de Psicología del Deporte*, 22(1), 103-109.
- Valdés, H. M. (1998). *Personalidad y Deporte*. Barcelona: Inde.
- Vales, A., Blanco, H., Areces, A., y Arce, C. (2015). Perfiles de rendimiento de selecciones ganadoras y perdedoras en el Mundial de fútbol Sudáfrica 2010. *Revista de Psicología del Deporte*, 24(1), 111-118.
- Vealey, R. S. (2002). Personality and sport behavior. En T. S. Horn (Ed.), *Advances in sport psychology* (pp. 43-74). Champaign, IL, EE. UU.: Human Kinetics.
- Weinberg, R., y Gould, D. (2010). *Fundamentos de Psicología del Deporte y del Ejercicio Físico*. España: Editorial Médica Panamericana.